



“El almacén de mi tío Desiderio”

Por Miguel Angel Díaz A.

Nuestro juicio en torno a “El almacén de mi tío Desiderio”, de Alberto Arraño, s.j., Edit. Universitaria, 1982, no puede ser negativo ni mucho menos volandero. Hay en él tal propiedad en lo que escribe, tanta pureza y conocimiento en el lenguaje empleado, que su lectura, desde la primera a su última página, nos deja una sensación de enriquecida aptencia espiritual que jamás decae y, por el contrario, termina por ofrecernos un claro ejemplo de cómo se puede lograr un modelo de prosa limpia, maciza, poética, en una palabra, sin echar mano a los manoseados “lugares comunes” u otras excrecencias superfluas del lenguaje.

En sus tres cuentos y diez estampas que conforman el “elam vital” de este libro hay todo un canto, líricamente sostenido, por esas cosas intensamente vividas por su autor, sobre todo, en sus primeros tres relatos, donde a cada paso nos introduce con mano maestra en ese ruedo maravilloso de una naturaleza exaltada poéticamente hasta en sus menores detalles, con lo cual su estilo siempre lúcido y sereno llega a identificarse con las mejores galas que puede lucir nuestro lenguaje, esto es, sin que nada falte y sin que nada sobre. Para graficar mejor nuestros conceptos veamos cómo la calidad de su estilo logra imponerse por sobre toda otra consideración. En su cuento “Día de lluvia” leemos: “Una espesa y fría cortina de agua cubría toda la extensión del horizonte; ni los cerros de Nahueltoro ni los cerros de Niblinto, mostraban la hermosura de sus contornos; a ambos lados del camino hacia Chillán se extendía la uniforme línea gris de los álamos sin follaje, desde cuyas ramas escuálidas goteaba el agua sobre la tierra arcillosa y negruzca de la carretera. A veces un sauce, a veces un robusto matorral de zarzamora dejaban ver sus perfiles oscuros entre la bruma de la mañana...”. Más adelante leemos: “—Buenos días, don Fuentes. —Buen día, señor. —¿Lloverá toda la mañana? —Y la tarde también, señor, aunque delgadito; sigue oscuro pa’ los cerros del Niblinto y el Cayumanqui está emponchando; mala señal”.

Sus cuentos como sus estampas campesinas están tomados del natural, y, en el fondo, son un retrato ampliado de las propias vivencias de su autor. Alberto Arraño, como profesor de castellano y en su calidad de sacerdote jesuita, con largos años ejerciendo en Chillán y ahora en Santiago, hace gala de una cultura que no sólo se expresa en un lenguaje siempre renovado y sugerente, sino que a través de una prosa de extraordinaria precisión idiomática es capaz de entregarnos remembranzas de sus años mozos, con una nitidez y calidad humana realmente insuperables, al extremo que sus apuntes sobre algunos personajes y ambientes vividos en autenticidad de sentimientos logran perpetuarse no sólo en nuestras retinas, sino también en las fibras más íntimas de nuestro ser. Buen testimonio de esta última fase en su condición de escritor de sentimientos mucho más que de ideas, lo tenemos en su sentido poema “Remembranzas de tía Teresa”, donde leemos con la emoción más sentida: “—A ver, Julia, Juliita, prepare ya la tetera para servirnos oco. Y la novel maritornes aviva el fuego bajo el tiesto con el fin de cumplir cuanto antes con la orden recibida. Una vez hervida el agua, la lleva al comedor junto con una porción de ascuas que coloca en el brasero; así el líquido no perderá su calor. Y entonces tía Teresa se apresta quedamente a saborear su mate, en cuyo contenido no falta la hoja de naranjo, la cáscara de limón o el ramito de albahaca para matizar el gusto. Y como condimento de su bebida cuenta con un trozo de queso asado, pan con mantequilla y charqui de vacuno y siempre con unas gotas de aguardiente casero.

“Servido el primero con tranquilidad parsimoniosa, la muchacha procede a la preparación del segundo y luego del tercero, hasta que la cuenta llega a la suma de

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile